

Oblogo

All you need is Oblogo



Marcelo Birmajer

**PELEAS DE
NIÑOS**

Claire Mandarin

**PREDISPOSICIÓN A LA
LOCURA**

Bruno Bimbi

**EL ASIENTO DE
ATRÁS**

Directora de Orquesta, El del 0.33%, Sonia Faigenbaum, Julián Garbulsky, Pablo Gauna, Javier Izbicki, Laurita, Gabriel Losa, Luis Luján, Pablo Möller



¿Tuviste un día de aquellos? ¿Estás saturado de noticias de corrupción, desastres, tramoyas, crisis? ¿Ya no aguantás a tu jefe? Si contestaste afirmativamente a alguna de estas preguntas, te sugiero que te regales los próximos 15 minutos para mirar al mundo desde otra perspectiva. **Oblogo**.

Oblogo busca difundir las nuevas voces e ideas que resuenan en Internet. Nuestro contenido proviene principalmente del mundo de los blogs: sitios web en los que los autores publican sus experiencias personales, sus reflexiones y sus argumentos acerca de los temas más diversos. Te invitamos a visitarnos en www.oblogo.com y a enviarnos tus sugerencias a info@oblogo.com. Regístrate para recibir Oblogo por email en forma gratuita en www.oblogo.com/suscripciones. Seguinos en Twitter: twitter.com/o_blogo. Seguinos en Facebook: www.tr.im/obfa.

**MARCELO
BIRMAJER**

Peleas de niños

www.tr.im/megus

A diferencia de la organización de las Naciones Unidas (ONU) –que pretende funcionar como un adulto responsable y pacificador frente a la actitud infantil de los países beligerantes–, los padres verdaderos siempre son más beligerantes que sus hijos cuando éstos se pelean con otros compañeritos. Pero la ONU y los padres coinciden en que ninguno de los dos son capaces de establecer la paz.

Más de una vez me ha tocado presenciar el momento en que un niño le cuenta a su padre el perjuicio que un compañerito le ha ocasionado al llamarlo “mocoso” o “tarado”; o al pisarle su flancito de arena, o pincharle el globo. Puedo ver, como el hombre de los ojos con rayos X, el cerebro del padre trabajando febrilmente, en busca de respuestas furibundas, acciones devastadoras, recomendaciones que conviertan a su hijo en un guerrero imbatible. El niño, por su parte, está esperando que le digan que no es nada, que el amiguito seguramente se equivocó, que se olvide del asunto. Pero el padre no piensa dejar pasar así nomás esa afrenta contra el honor de su hijo: ¿con quién hay que hablar? ¿Qué insulto terrible enseñarle al niño para que se defienda, para que lo utilice como una espada de la Guerra de las Galaxias?

Luego, en la intimidad de la casa, el padre y la madre del niño agraviado intercambian opiniones sobre el agresor:

–Los padres de ese chico nunca me gustaron. Ella ya se tiñó el pelo dos veces. Las madres de los chicos de jardín vamos como podemos, no andamos pensando en tinturas, no te da el tiempo. Pero ella se tiñó dos veces: no me extraña que su hijo le haya manchado con ténpera el delantal al nuestro. Esa familia está desquiciada.

Si un hijo recibe ocasionalmente un mamporro, una hinchazón en el ojo o

un moretón en la pierna, el padre sospecha de inmediato que un mercenario enano, disfrazado de niño, ha sido soltado en el jardín de infantes. No se conciben accidentes ni la posibilidad de que el propio niño lastimado haya iniciado la pelea: un inadaptado anda suelto y debe pasar directamente de la salita de cuatro al reformatorio. Yo realmente compadezco a los docentes y directores de jardín de infantes, que deben lidiar con padres como nosotros.


En los últimos años, por otra parte, se ha puesto de moda la sobreexigencia en cuanto a la preparación con la que el niño debe emerger del jardín. Podemos comprender la aparición de la computadora y las clases de inglés en el jardín de infantes, pero uno se encuentra a menudo con padres que reclaman la enseñanza de la teoría de la Relatividad o, en su defecto, el Teorema de Göedel. Los padres también exigen que el jardín estimule la creatividad. Mi hijo ya es creativo, yo todo lo que necesito es que lo calmen un poco. Que llegue a casa cansado.

En mi contacto con otros padres he descubierto que comenzar a llevar a los hijos al jardín es como regresar uno mismo al jardín: la vergüenza al hablar con la directora, la dificultad para integrarse en el grupo de padres, la necesidad de usar guardapolvo para no ir a trabajar con la ropa sucia de la chocolatada que tu hijo tomó en el camino al jardín. Y, como ya dije, las terribles rivalidades en las que los padres se involucran cuando su amado retoño es agredido por un enemigo injusto que, aunque tiene tres meses y unos cuantos centímetros menos que el agredido, dado que nuestro hijo es un querubín y su agresor un agente infernal, no hay mas remedio que enseñarle al querubín a utilizar la flamígera espada de Las Palabras Terribles, con las que nuestro apóstol se defenderá para mayor Gloria del Señor.

“Defiéndete, hijo, y enséñale al malvado a morder la tierra de la derrota. Oh, sí, Ángel de la Venganza y la Justicia, libéranos de la vergüenza con tus monumentales cinco años. Dile al agresor infernal: Más tonto serás vos.”

Yo sospecho que los padres utilizan a los hijos como personajes de un videogame: para luchar batallas que ellos mismos no se atrevieron ni se atreven a librar. Y lo razonable no es que se atrevan a librarlas, sino que sean capaces de olvidarse por un minuto de la idea de la vida como una permanente batalla. Los padres deberían jugar más con videogames, y menos con las pequeñas peleas de sus hijos contra otros niños.

–No es nada, papá, no te preocupes. Es sólo una pelea con otro chico. No el comienzo de la Tercera Guerra Mundial.

 Este texto es parte del libro *Me gustaba más cuando era hijo*. Editorial Sudamericana, 2003. El libro puede adquirirse en www.tr.im/megus

**PABLO
MÖLLER**

No temas, muñeca

www.bit.ly/1leL5n

Estamos a principios de los noventa. El día anterior había ido a dormir a lo de Martín Gattone, un amigo de la primaria. Martín vivía en un PH oscuro sobre Niceto Vega, pasando el mercado de las pulgas. Como la única plaza más o menos buena nos quedaba lejos casi no salíamos de la casa, pero no nos quejábamos. Supongo que era una de esas restricciones que estimulan la imaginación, porque la verdad es que ahí adentro la pasábamos joya. Ese día, probablemente, Griselda nos recibió con unos fideos con manteca que nosotros habremos apurado para ir a lo nuestro. Lo nuestro era metegolentra en el pasillo, dibujos animados de cuatro a cinco, merienda y jugar a los ninjas. Esto último, lo de los ninjas, no debe ser tomado al pie de la letra. En realidad es el nombre genérico que le quedó al momento cumbre de nuestra rutina. Cuando el sol declinaba y la casa se tornaba cada vez menos una casa y cada vez más el cuartel de los malos, Martín y yo tomábamos nuestras armas -Martín un rifle, yo una ametralladora automática muy flashera- y emprendíamos la búsqueda con el sabor del café con leche todavía en la boca. Buscábamos a nuestras novias secuestradas. Casi siempre les poníamos nombres yanquis, como Jennifer, o Tiffany. Los enemigos aparecían de repente, pero se rendían ante el poder de nuestras patadas voladoras. Si alguien hubiese estado mirando en ese momento se habría encontrado con dos púberes tirándole piñas y patadas a la nada, como si estuvieran bajo los efectos de un mal viaje de ácido. Una vez que nos librábamos de los centinelas, subíamos al auto -el sofá de Martín con el agregado de mi ametralladora entre los dos almohadones haciendo las veces de palanca de cambios- y rumbeábamos para el aguantadero: el cuarto de Marcela, la hermanita de Martín. Ahí nos esperaban nuestras chicas. Rubias, hermosas, sensuales, diminutas. Es que, a falta de novias de carne y hueso, teníamos que conformarnos con las barbies de Marcela. Era entrar al cuarto, agarrar las barbies y salir disparados. Martín se tiraba con su chica en la cama de Marcela, yo me iba con la mía a su cama. En ese momento el cuartel de los malos se convertía, testosterona mediante, en un *petit* telo.

Ceci dijo

Las barbies resultaban ser siempre el juguete más manipulado por nuestros hermanos varones.

S · A · L dijo

Ya imagino el titular de Crónica: secta ninja somete muñecas yanquis, tan tan tan tarata...




FELICITACIONES A ENRIQUE DE ROSA PRIETO, GANADOR DEL CONCURSO MOSTRANDOS CÓMO USÁS TU OBLOGO, CON SU FOTO *CON OBLOGO SIEMPRE EN LA CABEZA*.

OTRAS FOTOS FINALISTAS:



EL SITIO para las MAMÁS en Internet



 Este post es parte del blog: Momento Cucaracha - <http://momentocucaracha.blogspot.com>

LUIS LUJÁN

Y NUNCA MÁS

la cancha

www.bit.ly/xxxgr

Este pueblo está hecho sobre un arenal, arriba de un médano. Vinimos con la última creciente. Pensábamos quedarnos hasta que el agua bajara, pero ya ve, el agua se fue y nosotros todavía estamos. Hay tanto para hacer que siempre estamos ocupados. Lo último que hicimos fue la cancha.

La verdad es que el fútbol nos gusta de alma. Teníamos club, teníamos equipo, pero no teníamos cancha. Por suerte, el problema se solucionó: don Severo González nos prestó el terreno para hacer una, con la condición de que no arrancáramos el algarrobo que vino a quedar cerca del área grande.

Peor es nada, dijimos. Tuvimos que hacer un reglamento nuevo. El árbol participaba bastante ya que el lugar en el que había nacido era un paso obligado en la cancha y muchas veces la pelota rebotaba en el tronco y cambiaba de dirección. Otras, el algarrobo se convertía en estrella del partido con goles que unos festejaban y otros lloraban. En una oportunidad, el gringo Benetto, antes de morir y en furibundo ataque, ensimismado en la gambeta y sin sospechar que el algarrobo estaba tan cerca, le estampó un hermoso cabezazo a una rama baja que quebró y allí quedó, a pagar lo que guste.




El juego de altura era complicado en la zona del árbol. Si la pelota quedaba entre las ramas, había que dejarla arriba hasta que terminara el partido y continuar con otra. Se llegó a este acuerdo porque era muy difícil saber a quién le correspondía. En invierno no había problema porque el árbol estaba pelado de hojas y el balón pasaba a través de él; la cosa era en verano

cuando el algarrobo se tupía y la pelota se detenía en el follaje. Hubo que comprar más pelotas, ya que en partidos reñidos llegó a tener hasta veinte alojadas en su copa.

Como una tribuna incorporada en plena cancha, los loros habían hecho del árbol su lugar de parada. Debido a que la bandada era numerosa y a que los loros cagaban sin pudor, más de una vez hubo que socorrer a jugadores visitantes que no conocían el terreno y que, al pasar por debajo del árbol, patinaban en la caca de loro, caían de lomo dibujando un sol naciente, y después salían maltrechos y olorosos a congraciarse con el público.

Este algarrobo con estirpe deportiva soportó más de una vez al árbitro Cándido Pino, ya en sus últimas actuaciones. Cándido se sentaba en una horqueta de gruesas dimensiones y desde allí dirigía el partido. Cobraba a grito pelado, si es que la jugada sucedía en el otro extremo de la cancha.

Cierta vez, Domingo Ferrari, alias el malo, enganchó la camiseta nueva en una de las ramas y la rajó de punta a punta. Rabioso, se fue a su casa y al rato apareció con una motosierra para cortar el árbol. Entre todos quisimos detenerlo, pero Domingo estaba como poseído. Con la motosierra en marcha, el malo arremetió contra los que nos habíamos amontonados en defensa del árbol y de la cancha. Estaba claro que si no había algarrobo, no había cancha, pero no lo pudimos parar. En pocos minutos la belleza del algarrobo jugador quedó resignada y horizontal, como un delantero caído, sin pelotas, sin loros, sin vida. Y nunca más la cancha.

 Este post es parte del blog: Luján escribe - <http://lujanluis.blogspot.com/>

Oblogo es una publicación de Algunas Ideas S.A. CUIT: 30-71089428-7. ISSN: 1852-3463
Av. Santa Fe 1480 Piso 9 Depto C - 1060 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Directores: Gustavo Faigenbaum y Gerardo Garbulsky.
Arte: Emil Iosipescu - Cyberferia.com
Lectores: info@oblogo.com
Publicidad: publicidad@oblogo.com - Autores: autores@oblogo.com

Impreso en Mundial S.A., Cortejarena 1862, Buenos Aires, Argentina, en el mes de agosto de 2009. Impreso en la Argentina. Queda hecho el depósito que dispone la ley 11.723. Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Las expresiones e ideas de los columnistas no reflejan necesariamente la opinión de la publicación. © Algunas Ideas S.A., 2009, CABA, Argentina. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial.

Ilustración de tapa: Idea: Julián Garbulsky.
Arte de tapa: Javier Izbicki - www.dissenyintegral.com
Frase de cierre: Pablo Gauna
Frase de tapa: Sonia Faigenbaum

**CLAIRE
MANDARINA**

La predisposición A LA LOCURA

www.bit.ly/1Abym

La *sitcom* norteamericana "Dharma y Greg" comienza con un acto de locura. Sus protagonistas se conocen en un tren y al cruzar sus miradas se enamoran. Todos hemos pasado por una situación así en más de una oportunidad. Pero a diferencia de lo que sucede diariamente, esta vez Greg toma coraje y decide invitar a su desconocida a tomar un café.

¿Cuántas veces cruzamos miradas con anónimos transeúntes o compañeros de viajes efímeros y sentimos que sus ojos nos acarician el terciopelo del corazón? Incluso podemos haber abrigado la esperanza de acercarnos, hablarnos, invitarnos a bajarnos juntos y tomarnos un café o quedarnos una noche en Viena. Pero la timidez, el miedo y los códigos sociales nos cosen la boca y nos reprimen el impulso.

Si no fuera por mi primo Damián, creería que las historias de amor como las de Dharma y Greg son puro cuento de hadas. Pero mi primo es un ejemplo vivo de predisposición a la locura. Una tarde estaba pasando por Madrid, su ciudad, y unos ojos almendras caminando hacia él le robaron el aliento. Dudoso, siguió caminando hasta cruzarla y perderla. Pero a los pocos pasos apretó los puños y se dijo a sí mismo que esta vez no la iba a dejar pasar. Volvió corriendo y la encontró descendiendo en la boca del Metro. -"Disculpa, ¿me das tu teléfono?" le escupió Damián. Los ojos almendras sonrieron y respondieron en perfecto madrileño: "Sí. Apunta. Me llamo Carol.". En el apuro, mi primo se había olvidado de preguntarle el nombre.

La apuesta le salió bien, pero bien podría haberle salido mal. Carol es una madrileña encantadora e indiscutiblemente valiente porque, hay que decirlo, ¿cuántas mujeres están dispuestas a dictar su número telefónico a un desconocido?




Pocas. Quizás tan pocas como hombres capaces de pedirlo de esa forma. Mi primo Damián y su novia Carol poseyeron durante un mágico instante lo que yo llamo la predisposición a la locura. Es un momento efímero de adrenalina donde el alma le gana la batalla a la mente. Porque sólo los locos y los enamorados son capaces de pedir o ceder su alma o su número de teléfono a un extranjero en sus vidas.

La predisposición a la locura se manifiesta en un instante (el instante en el que le decimos a nuestra alma que sí) pero dura mucho más. Para algunos, es una forma de vida. Para otros, una etapa. Y para otros, sí, es sólo un instante. El alma puede mantenerse agazapada como un conejo blanco esperando el momento indicado para saltar y dominar al cuerpo. A veces, la espera dura toda una vida. A veces el conejo nunca llega a saltar y se le paralizan las piernas de dolor.

Las situaciones proclives a dejarnos llevar por la locura suceden diariamente en esquinas memorizadas o en decorados inesperados como un ascensor o una iglesia. Suceden por la noche, la madrugada y la siesta. Y nosotros las dejamos pasar constantemente, manteniendo al conejito apretado contra el suelo, paciente. Dominamos nuestra locura porque no queremos que nos lleve la tormentosa corriente de ese río fresco llamado incertidumbre. Una y otra vez nos decimos que no a nosotros mismos, porque no es correcto, no está bien visto, no sé si vale la pena o no me queda bien. O simplemente no, porque no sé.

Son escasos los momentos en los que decimos sí, y nos sumergimos en la locura de lo desconocido, lo incierto. ¿Puede salir mal? Claro que sí. Pero la vida es eso. Es vivirla, disfrutarla, arriesgarse, perder, ganar. La vida tira los dados constantemente, y nos pregunta si vamos a apostar. Todo o nada. ¿Cuánto podés tardar en decir que sí?

 Este post es parte del blog: Mundo Mandarin - <http://wouldyoudance.blogspot.com>

Anónimo dijo

Es cierto. Pero cuando bajamos esas barreras es tan lindo sentirse a merced del viento.

 **Oblogo**

GRAN CONCURSO No, no me tires a la basura...

SUGERINOS UNA FRASE DE CIERRE PARA OBLOGO.
Premiaremos al autor de la frase ganadora del concurso
con una orden de compra de \$200 en **TEMATIKA.COM**

¡Tu nombre puede estar en la próxima Oblogo! PARTICIPÁ EN WWW.OBLOGO.COM

**DIRECTORA
DE ORQUESTA**

Los alumnos rebeldes

www.bit.ly/SuwB

- Cuenten, chicos. ¿Qué tal fue retomar las clases después de tanto tiempo?
- Fue duro. Ya tenemos exámenes, hay que recuperar el tiempo perdido.
- ¡Genial, yo ya estaba aburrido!
- Una porquería, yo quiero seguir de joda.
- ¿Y vos, Mariela, que contás?
- Mirá, Dire, la verdad es que esta segunda mitad del año me tengo que poner las pilas con el estudio, si no se me va a complicar a fin de año. No quiero repetir otra vez.
- ¿Tenés muchas materias bajas?
- No es ése el problema. El tema es que yo soy muy bardera, y quizás me va bien en las materias, pero me bajan la nota por concepto y porque hago lío.
- Sí, lo imagino. Gritás, le contestás a los profes, hacés bardo, hablás en clase. Insoportable.
- Además siempre me siento con los del fondo. Hacemos cualquiera, pero es porque ellos me incentivan. Yo hago un lío, ellos me lo festejan y después no puedo parar. ¿Pero sabés lo que hice hoy? Me propuse algo: Me voy a sentar en la fila de adelante. A poner cara de santita. A ver si así subo las notas.
- Bien hecho gorda, ¡ésa es la actitud!
- Así que hoy junté a los del fondo y les dije “Chicos, esto no va más. Me voy a tener que sentar adelante”. “Estás segura?” me dijo el Toti, que es como el capo de los del fondo, “Mirá que después vas a querer volver y no te vamos a dejar. Acá el que se va, no vuelve tan fácil.”
- Tremenda decisión. ¿Y entonces?
- Entonces el Toti y los del fondo me hicieron una fiesta de despedida. Compramos coca y galletitas, brindamos, hicimos una amenaza de bomba desde el celular, jugamos al truco en clase y le tosi en la cara a la preceptora diciendo que tenía gripe porcina. Hicimos un quilombo bárbaro y nos pusieron tres amonestaciones. Pero mañana me siento adelante, con cara de yonofuí.

Marianita dijo

Yo era de las del fondo hasta que me miopicé y no me quedó otra que sentarme adelante.

Fran dijo

Nunca me animé a sentarme último. El Toti del fondo mete miedo, no me lo quiero imaginar.

Este post es parte del blog: Directora de orquesta - <http://directoradeorquesta.blogspot.com>

El del 0.33%

Influviveza A

www.bit.ly/141lgp

En julio, ante la pandemia de gripe A, el intendente de La Plata hizo suspender las clases y cerró el Zoológico y los teatros, entre otras medidas.

Por su parte, los empleados Municipales y algunos empleados del Instituto de Obra Médico Asistencial protestaron con bombos y pancartas frente a la Municipalidad para que se dé una semana de asueto.

Eso sí: itodos sentados frente a la Muni, compartiendo el mate!

Este post es parte del blog: Finanzas Públicas - <http://musgrave-finanzaspublicas.blogspot.com>



¡Que no te clonen la marca!



info@demarcas.com
Tel: 11-4115-3448

Registro de marcas. Patentes de inventos. Derechos de autor.



 **libros
en red**

¿Usted escribe?
Nosotros lo publicamos

Libros digitales y en papel
También vendemos por amazon.com

Editorial LibrosEnRed
www.librosenred.com

BRUNO BIMBI

El asiento de atrás

www.bit.ly/8q7Fh

Había una vez una humilde modista negra llamada Rosa Parks. Era negra en una época y un lugar en el que ser negro era difícil. Nació en 1913, en Montgomery, Alabama, uno de los estados más racistas de ese sur de los Estados Unidos que fue a la guerra contra la abolición de la esclavitud.

En Alabama, la ley reglamentaba cómo debía sentarse la gente en el colectivo: los blancos, adelante; los negros, atrás. Estaba prohibido que personas "de distinto color" se sentaran juntos y si un blanco pedía el asiento, todos los negros de la fila debían levantarse y buscar lugar en la parte trasera. Calladitos y sin discutir.

Rosa Parks discutió. Dijo que no, que no, que no. El chofer, James Blake, ya la conocía: la había bajado a empujones doce años atrás. Pero era diciembre de 1955, Rosa Parks ya llevaba 42 años siendo negra y estaba cansada de maltrato. Tres hombres negros dejaron sus lugares; Rosa Parks no.

-Voy a pedir que te arresten -dijo Blake.

-Puedes hacerlo -respondió ella, sin imaginarse que esas cuatro palabras (en inglés, "You may do that") pasarían a la historia.

Rosa Parks terminó presa y condenada a pagar una multa de 14 dólares. Martin Luther King, hasta entonces un desconocido pastor bautista de Montgomery, organizó un boicot contra el transporte público que duró 382 días. Los negros resolvieron caminar. Aunque debieran recorrer kilómetros a pie, no se sentarían más en la parte de atrás. Finalmente, la Corte Suprema declaró inconstitucional la ley de los asientos y esa victoria dio lugar a otras batallas contra la segregación racial en Estados Unidos.

Hoy, el presidente de ese país es un negro que a mediados del siglo pasado habría tenido que ceder su asiento. Cuando Obama, que hoy es abogado, tenía apenas un año, el estudiante negro James Meredith intentó matricularse en la Universidad de Misisipi y hubo violentas manifestaciones racistas para impedirlo. El presidente JFK tuvo que mandar 3 mil soldados y 400 agentes federales para protegerlo. Hasta que un fallo de la Corte lo prohibió en 1954, por la demanda de un padre negro de Kansas que no aceptaba como única opción para su hijo las "escuelas para negros", varios

estados autorizaban la segregación racial en colegios y universidades.

Con todos esos cambios tuvo que ver esa señora que dijo que no. Por eso, cuando me piden que explique la diferencia entre la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo y la alternativa que algunos políticos nos ofrecen, la "unión civil", siempre empiezo contando la historia de Rosa Parks.

Antes de que pusieramos el debate sobre el matrimonio en la agenda pública, algunos de esos políticos se opusieron a la ley porteña que, pese a la importancia cultural que tuvo, no nos da derecho a casi nada. Pero ahora dicen que aceptarían reconocernos derechos con la condición de no usar la palabra "matrimonio". Pasó lo mismo en España: el PP rechazó por años la unión civil y, cuando vieron que se venía el matrimonio, salieron a ofrecerla como grandes demócratas.


A Rosa Parks no la obligaban a viajar parada. Atrás había asientos igual de cómodos. Donde hubo bares y restaurantes "sólo para blancos", había otros para negros. Nadie les negaba el derecho a almorzar o tomar un café, pero no acá. Imaginemos que una ley dijera que los negros no se pueden casar, porque el matrimonio "es para blancos", y les ofrecieran una "ley de uniones negras". ¿Ponerle otro nombre a sus matrimonios sería trivial?

La discusión sólo tiene sentido si entendemos lo que está entre líneas: "Hay que dejar en claro de algún modo que ustedes son diferentes". Nos están diciendo que aceptarán (¡al fin!) nuestro derecho a viajar sentados. Que aceptarán que tengamos algunos derechos materiales que hoy nos niegan (herencia, obra social, pensiones), pero que nunca permitirán que a nuestras familias se les reconozca simbólicamente el mismo valor. Nuestra capacidad de amar y de construir un proyecto de vida junto a otro ser humano no merece para ellos el mismo nombre porque no creen que valga lo mismo. Que nosotros valgamos lo mismo. Y quieren que esa diferencia siga plasmada en la ley, para que las futuras generaciones lo sepan.

Decir que queremos los mismos derechos con los mismos nombres significa, entonces, decir que no aceptaremos que nos manden al asiento de atrás.

Laura dijo

La comparación con el movimiento de derechos civiles norteamericano es muy interesante, porque los derechos cercenados a las minorías son derechos negados a toda la sociedad.

 Este post es parte del blog: Bruno Bimbi - <http://bbimbi.blogspot.com>
Publicado como contratapa del diario *Crítica* de la Argentina. Reproducido con autorización del autor.

GABRIEL
LOSA

El show

(POCO) CREATIVO

www.bit.ly/3xCSQz

Acabo de reducir la carrera de Licenciado en Publicidad a una carilla. Básicamente, con estos 6 modelos, usted podrá vender cualquier cosa que pueda ser vendida. Y si ninguno de los 6 métodos funciona, ponga una chica semidesnuda para venderle a los hombres o una mujer exitosa en los negocios pero con esposo e hijos para venderle a las damas. Eso es todo.

1- Una chica (Chica A) le comenta a su amiga (Chica B) un problema. Chica B (la mayoría de las veces socarronamente) le dice que está haciendo todo mal y que pruebe con BlaBlaBla. Chica A prueba el nuevo producto y funciona a las mil maravillas. Chica B sonríe complacida. Chica A, que al comienzo de la propaganda se veía demacrada, encorvada y sin maquillaje, ahora camina por la calle sonriendo, llena de confianza y recibiendo cientos de miradas masculinas.

PRODUCTO: Laxante / Yogurt con laxante / Cualquier producto de dieta / Shampoo / Quitamanchas.

2- Un pibe cualquiera (no feo, pero jamás fachero) prueba BlaBlaBla y sale a la calle o a una fiesta para ser asediado por una camada de féminas dispuestas a dejar todo para pasar la noche con él, obviando cualquier código social o los riesgos que implica irte a la cama con una persona con la que ni siquiera hablaste.

PRODUCTO: Chicles / Desodorantes / Perfume Berreta.

3- Un chabón del montón (si es feo no importa) prueba BlaBlaBla y pierde toda inhibición, se caga de risa con los amigos de situaciones que lo humillan terriblemente e, inexplicablemente, se termina ganando una chica potable.

PRODUCTO: Cerveza / Snacks.

4- Un individuo promedio prueba BlaBlaBla y se siente liviano, fresco, amante de la naturaleza por más que su día consista en 12 horas en la oficina y la única vez que corrió fue para que la grúa no se lleve su auto.

PRODUCTO: Agua mineral / Aguas saborizadas / Yogurt sin laxante / Cereales.

5- Un ama de casa sonríe al hacer las tareas más engorrosas ya que probó BlaBlaBla y por más que trabaje casi lo mismo que trabajaba ayer, ahora parece no molestarle que su casa esté mugrienta, ni que sus hijos bardeen todo el tiempo, forjándose de a poco un futuro en la correccional.


PRODUCTO: Productos para lavar la ropa / Comidas (de plástico) que se preparan en 2 minutos / Limpiadores en general.

6- Una pesadilla surrealista en la que una chica flota o un hombre atraviesa un desierto de hielo o edificios se mueven solos o personas aburridas bailan temas divertidos. Sólo hay que inventar algo completamente limado que al espectador lo deje 50% sorprendido 50% sin entender nada.

PRODUCTO: Perfumes caros / Bebidas blancas / Créditos Bancarios / Casi cualquier cosa si se te acaba la imaginación.

COMODÍN: Un par de pibes entre 20 y 35 años con ropa (y música de fondo) de los '80 hablan sobre la vida.

PRODUCTO: cualquiera.

 El autor de este post escribe en la revista virtual: Los martes miento - <http://www.losmartesmiento.com>

Armando dijo

Baile playero multitudinario al ritmo de un reggae berreta.
PRODUCTO: Cerveza / bebida fashion.

Niño que salta, corre, juega a la pelota y se revuelca todo el día.
PRODUCTO: Algún derivado lácteo con vitaminas / Detergente para la ropa.

Matrimonio joven con un par de hijos sin problemas existenciales.
PRODUCTO: Tarjetas de crédito / Servicios bancarios.

Laurita

¿A vos no te pasa...?

www.bit.ly/vS8KH

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que estás a medio escribir un mail y como que se te patina el dedo o algo así y lo enviás por error?

Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que hace tres días que se te acabó el azúcar, ya raspaste el fondo del azucarero, ya agotaste los sobrecitos de azúcar que trajiste de McDonald's y los sobrecitos de edulcorante que quedaron en tu casa desde que rompiste con tu novio anterior y hoy que finalmente decidiste ir al súper... fuiste y gastaste setenta pesos con treinta centavos y no compraste AZÚCAR?

Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que cuando ves un comentario que tu novio dejó en un blog que no es el tuyo te sentís un poco voyeur, y hasta un tanto culpable, como si anduvieras chusmeando las intimidades de su charla con otra persona?

Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que creés que todo el mundo en el tren, camino al trabajo, te mira por la sonrisa que te produce el sexo mañanero que acabás de tener y en realidad cuando ves que tenés un

Laurita

guante lleno de grasa se te ocurre pensar que quizás la gente te miraba no por la sonrisa sino porque pudieras tener la cara sucia y desde luego, desde luego... tenías grasa en la cara?

Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que después de una entrevista importante, para la cual te vestiste especialmente, alguien te dice que tenés la remerita puesta al revés... y que se dio cuenta porque se ve la etiqueta debajo de tu mentón?

Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que estás tan borracha que queréis postear algo pro no podés coordinar ni una idea y decisís postear quire no podés coordinar ni una idea?????


Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que no te das cuenta de que el reloj de la compu no tiene actualizada la hora y terminas yéndote una hora más tarde del trabajo, y encima ninguno de tus compañeros se dignó a avisarte?

Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

Laurita: - Decime, ¿a vos no te pasa que cada vez que querés decir que algo no te gusta, te desagrada, es barato, berreta, vulgar, molesto, etc., etc., te sale decir "pedorro" y ya estás podrida de esa palabra pedorra y sin embargo no se te ocurre un término más expresivo y sentís que todo tu vocabulario se reduce a ojos vista y se vuelve cada vez más pedorro?

Ana Paula: - No, a mí no me pasa.

 Este post es parte del blog: ¿A vos no te pasa...? - <http://aminomepasa.blogspot.com>

Más comentarios de lectores de Oblogo

Esmeralda	Oblogo es tan buena que no puedo parar de leer los números atrasados... en el laburo. ¡Me van a terminar echando!
Anónimo	Gracias por acercar esta lectura inteligente, entretenida y cotidiana en forma gratuita, para los que nos solíamos aburrir en la vuelta a casa.
Néstor	Mi hijo me contó que había leído Oblogo en el subte y conversamos sobre el contenido. ¡Por suerte compartió su ejemplar conmigo!
Gillermo	Oblogo es una revista muy creativa y con mucha polenta. Me gustaría que abran más el juego a los chicos que escriben sobre la realidad social de nuestro país.

¿Ya me terminaste de leer? No, no me tires a la basura. Imaginate: te subís a línea A en Perú, Oblogo en mano. La lees en el viaje, la terminás al llegar a Acoyte, que es tu estación. Te bajás, y ves un cesto de basura ¿qué hacés? STOP - REWIND. Imaginate: Oblogo se sube a la línea A en Acoyte, llevándote en su mano. Te lee en el viaje y al llegar a Perú, que es su estación, te termina. Se baja, ve un cesto de basura. ¿qué hace?